

EL PAPEL DE LAS EMOCIONES EN RELACIÓN A LA CALIDAD DE VIDA EN HEMOPATÍAS MALIGNAS

M.M. Anguita Arance, A. Pulgar Buendía, M.J. Martínez Quesada, G. Reyes del Paso, A. Alcalá Muñoz
Complejo Hospitalario de Jaén

Introducción: Existe acuerdo entre los investigadores en la consideración de la depresión como el estado psicológico más a menudo asociado al cáncer. También se han encontrado elevados niveles de ansiedad en el curso de la enfermedad oncológica, desde la presencia de un tumor no diagnosticado, la biopsia y las recidivas de la enfermedad.

El objetivo de este trabajo fue determinar la influencia de la ansiedad y la depresión en la determinación de las diferentes facetas de la calidad de vida (CV) en un grupo de 69 personas afectadas de enfermedades hemato-oncológicas.

Metodología: En el estudio participaron 69 pacientes con diagnóstico de cáncer hematológico (linfoma de Hodgkin, linfoma no Hodgkin, leucemia mieloblástica y mieloma múltiple). La fase media de la enfermedad correspondió al estadio 3. La captación de los enfermos se realizó a través del Servicio de Hematología del Hospital Médico-Quirúrgico Ciudad de Jaén. El instrumento utilizado para evaluar los niveles de ansiedad y depresión fue The Hospital Anxiety and Depression Scale (HAD), en la versión española de Caro e Ibañez (1992) y para evaluar la CV el instrumento SF-36.

Resultados: Los resultados reflejan que tanto la ansiedad como la depresión predicen algunos componentes de la CV. Así pues, la salud general se asocia negativamente a la depresión, explicando un 29% de la varianza. Además, junto con la ansiedad, predicen conjuntamente el 33% de la misma. La función social se asocia negativamente a la depresión, explicando un 16% de la varianza. Por último, la salud mental se predice por la vivencia de emociones negativas, explicando un 27% de la varianza y, junto con la ansiedad, predicen un 39% de la misma.

Discusión: Los resultados reflejan que la depresión es el factor más predictivo de las puntuaciones en salud general, función social y salud mental, asociándose en todos los casos a una disminución en las mismas y explicando un porcentaje muy significativo de la varianza. Estos resultados muestran la relevancia de la depresión en la determinación de la CV y son coherentes con la afectación emocional que produce el cáncer y su tratamiento y su papel potencial a la hora de disminuir la CV. Así pues, son varios los estudios que muestran cómo el malestar psicológico afecta al funcionamiento del paciente durante el curso de la enfermedad, además de interferir como la adhesión a las recomendaciones médicas (Kennard y cols., 2004).